SUPLEMENTO
familiar
EL DIA

número dedicado a ANTARTIDA

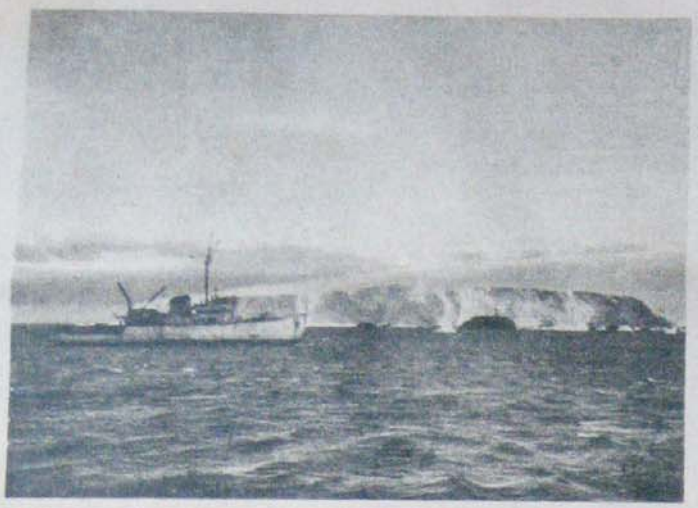
ANTONIO CARUSO

EL ROSTRO SONRIENTE DE ANTARTIDA EN PUERTO PARAISO

Año [illegible] — Montevideo, Jueves [illegible] de abril de [illegible] — Nº [illegible]

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.1

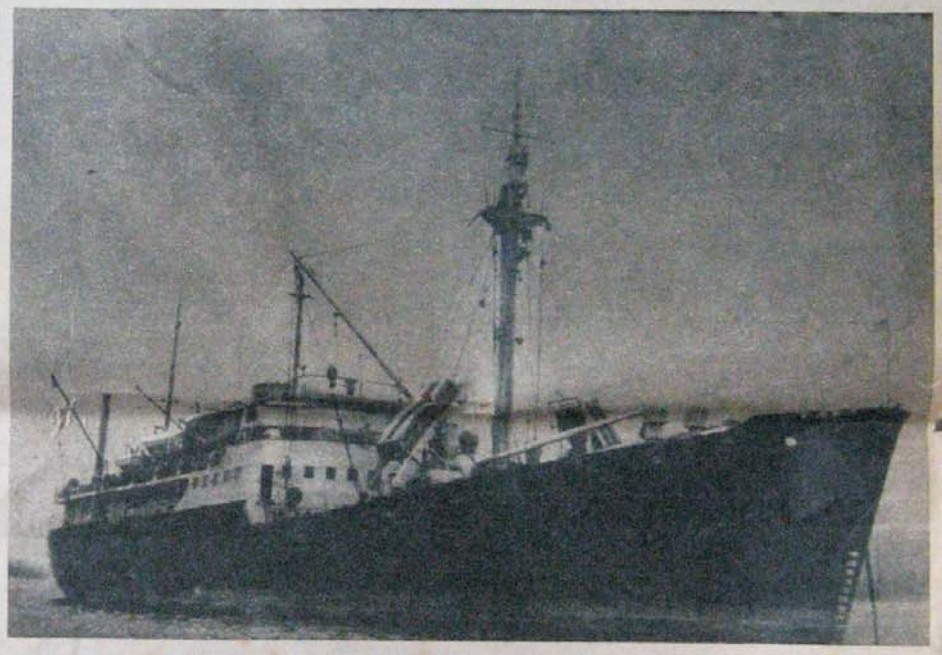


El rompehielos "San Martín", construído en Alemania, está afectado a las campañas antárticas desde 1953.

El contralmirante Patrón da la bienvenida a bordo del rompehielos a dos oficiales uruguayos que participaron en la campaña: el alférez Germán Larios y el teniente Carlos Rico.

una campaña ANTARTICA

El segundo comandante del transporte, capitán Alfredo E. Iglesias.



El "Bahía Aguirre", de 5.000 toneladas, lleva cumplidas seis campañas antárticas. Ha hecho también viajes a Europa y Estados Unidos.

El comandante del "Bahía Aguirre", capitán Fernández (centro) recibe a bordo al jefe del GNA, contralmirante Alberto Patrón Laplacette y al comandante del rompehielos, capitán Luis Capurro.

Las playas de desembarco carecen, por lo común, de auxiliares mecánicos para la descarga, lo que torna al trabajo aún más penoso.

Una lingada de tambores de nafta es trasbordada a una lancha de desembarco durante una de las operaciones de abastecimiento de bases antárticas.

SOLAMENTE en verano es posible viajar a la Antártida; durante el resto del año, el mar congelado forma una barrera infranqueable entre el continente e islas adyacentes y el resto del mundo. Hacia principios de noviembre, la línea de los hielos marinos empieza a retroceder hacia el Círculo Polar Antártico y los mares australes se abren para la navegación. Es el momento señalado para que todos los países que tienen bases en la Antártida despachen sus expediciones de abastecimiento y relevo. Durante el pasado verano, la actividad en Antártida ha sido incrementada en virtud de la celebración del Año Geofísico Internacional, vasta empresa científica destinada en gran medida a al exploración y el estudio del continente helado.

Las operaciones de la Marina de Guerra Argentina en el sector reclamado por la Nación hermana, están a cargo del Grupo Naval Antártico, fuerza de tareas integrada por el rompehielos "General San Martín", el transporte "Bahía Aguirre", los remolcadores "Chiriguano" y "Sanavirona" y un grupo de apoyo aeronaval que consta de un hidroavión y dos helicópteros.

Cada uno de los componentes del GNA tiene sus funciones específicas. El rompehielos efectúa las penetraciones a través del "ice pack", al Sur del Círculo Polar, para llegar hasta las bases militares General Belgrano, a 78° de latitud, sobre la barrera de hielo del mar de Wedell y General San Martín, en la bahía Margarita, sobre la costa occidental de la Península Antártica. El transporte limita su zona de operaciones a la parte norte de la Península Antártica, las islas Melchior, Shetland, Sandwich y Orcadas del Sur. Los remolcadores cumplen trabajos hidrográficos y de enlace mientras el hidroavión lleva y trae correspondencia entre Antártida y Buenos Aires. Los helicópteros, que operan desde el rompehielos, realizan tareas de exploración, abastecimiento, relevo y salvataje.

MUCHO TRABAJO EN POCO TIEMPO

El cuartel general de las campañas, en

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.2

Dos helicópteros Sikorski con capacidad para diez pasajeros integran el GNA; uno de ellos cayó al final de la campaña.

LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA CONDUCE ABASTECIMIENTOS Y PERSONAL A LAS BASES ANTARTICAS EN CUATRO MESES DE DURA TAREA.

naturalmente, Buenos Aires; pero la base aeronaval de Ushuaia desempeña un papel esencial como centro intermedio de abastecimiento y comunicaciones. Una vez atravesado el Pasaje Drake, mil kilómetros de océano glacial y tormentoso que separan a Tierra del Fuego de Antártida, las naves quedan enteramente libradas a sus propios medios. En Antártida no hay puertos, diques ni talleres. Es imprescindible preverlo todo y transportar a bordo todo lo necesario para asegurar el mantenimiento de la Fuerza y de las bases durante largos períodos. La Antártida no perdona errores ni omisiones.

El GNA nos impresionó como un cuerpo eficiente y bien organizado, que lleva a cabo un trabajo complejo y difícil en condiciones duras, a veces penosas. Ese trabajo tiene muchos aspectos, dada la multiplicidad de obligaciones que deben ser cumplidas en el poco tiempo de que se dispone. Los barcos actúan, en primer término, como transportes al servicio de las bases navales y militares y las estaciones científicas antárticas, a las cuales conducen carga y personal. Absolutamente todo lo que se requiere para la existencia humana en Antártida ha sido transportado por la Marina, desde las tablas y el cemento para las casas de las dotaciones hasta el instrumental científico, la ropa, el combustible, los muebles, la comida, los discos y los libros.

Aparte de esta labor de apoyo a las bases antárticas, la Marina encomienda a sus barcos algunas tareas especiales. El rompehielos lleva a bordo un laboratorio oceanográfico y un observatorio meteorológico completos. Los remolcadores realizan sondeos para obtener datos destinados al constante perfeccionamiento de las cartas marinas en una de las regiones menos conocidas para la navegación. Los aviones y helicópteros toman fotografías aéreas del territorio como colaboración en las tareas de relevamiento topográfico. Todos los buques se ocupan, como trabajo de rutina, del mantenimiento de los faros y balizas imprescindibles para la navegación.

Pero no basta con este cúmulo de quehaceres: la Marina debe estar siempre lista para emergencias e imprevistos. En la pasada campaña, por ejemplo, el "Bahía Aguirre" atendió el pedido de auxilio del buque inglés "Shackelton" y se apartó de su derrotero para socorrerlo, cosa que, felizmente, no fue necesaria. El "San Martín", por su parte, evacuó a un grupo de aviadores norteamericanos que se encontraban cerca de la base General Belgrano con un avión descompuesto. Uno de los helicópteros rescató, cerca de la base Esperanza, a un hombre que quedó a la deriva en un bote y se perdió durante 18 horas.

TRAGEDIA EN BAHIA MARGARITA

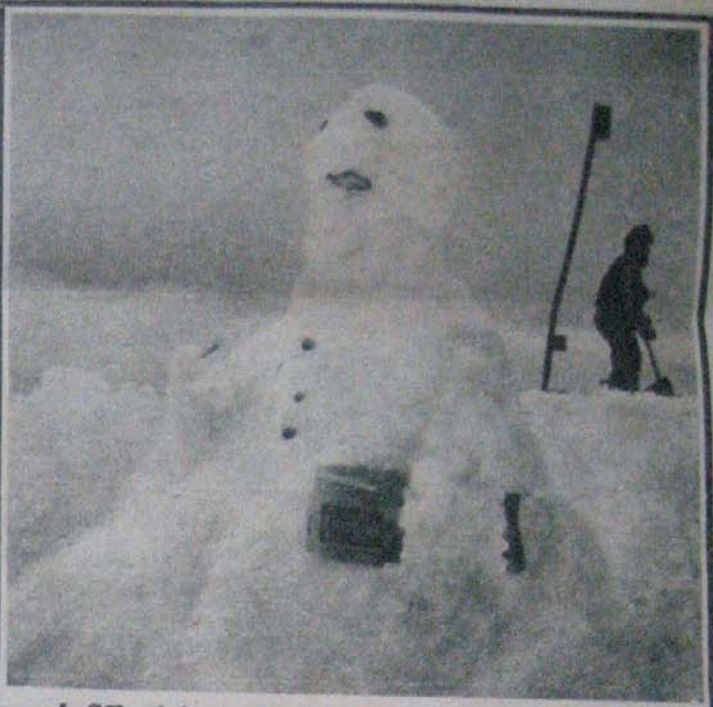
Cuando entrevistamos al jefe del GNA, contraalmirante Alberto Patrón Laplacette, tuvimos la impresión clara de la seriedad y decisión con que la Marina encaraba la parte final de la campaña, en la que debía enfrentar una situación particularmente difícil. Faltaba relevar la dotación de la última base, la que mantiene el Ejército sobre la Bahía Margarita, en el continente, al Sur del Círculo Polar. El invierno había sido muy frío y el verano, tardío. El mar, a mediados de febrero, seguía cerrado por el hielo.

Para agravar las cosas, los veinte hombres de la base "General San Martín" estaban divididos en dos grupos; uno de ellos, había quedado aislado en un refugio a 90 Kms. de la base y carecía de radio. La Marina se impuso el compromiso de honor de rescatar a los camaradas del Ejército. El rompehielos penetró en la bahía Margarita en cumplimiento de esa misión.

Al entrar en la bahía encontró, por primera vez en la campaña, hielo marino consolidado, un verdadero "pack" que la nave debió embestir con toda su potencia para triturarlo y abrirse paso. Llegó así hasta el islote donde se hallaban los cuatro hombres aislados, desde noviembre, y los rescató.

Esta historia no tiene, sin embargo, un final feliz. Al día siguiente de esta operación, ya prácticamente al fin de la campaña, uno de los helicópteros, que hacía un viaje de rutina entre el rompehielos y la base ,cayó al mar, a sólo mil metros del barco, se hundió en 20 segundos, y tres hombres, de los cinco que iban en la cabina, perecieron en el agua helada.

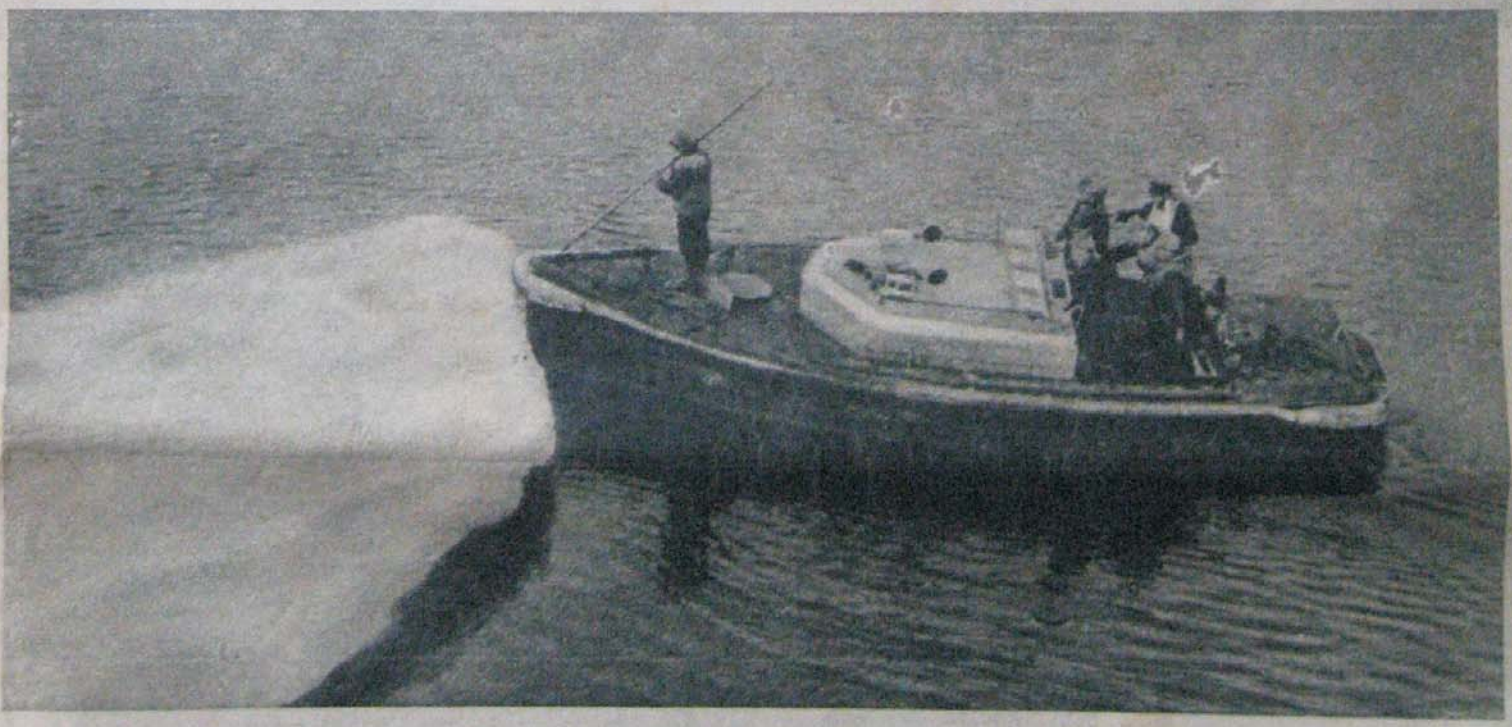
Pero la campaña antártica 1957-58 se completó según lo planeado. La Marina cumplió su compromiso de honor con el Ejército. El próximo verano, comenzará la nueva campaña y no cabe duda de que, como ha sucedido hasta ahora, habrá un número de voluntarios más que suficiente para cubrir todas las plazas a bordo de las unidades del Grupo Naval Antártico. ©



el SF visita ANTARTIDA

ESTE número especial del SF completa la serie de notas publicadas en EL DIA con motivo del viaje a la Antártida efectuado por el repórter gráfico Antonio Caruso y quien esto escribe, durante los meses de enero y febrero, a bordo del transporte "Bahía Aguirre", de la Marina de Guerra Argentina. El privilegio que se nos concedió al permitirnos participar en una campaña operativa antes que en una excursión turística, nos puso en contacto con una obra silenciosa y sacrificada que se viene cumpliendo desde hace más de medio siglo; pero que ahora, con motivo del Año Geofísico Internacional, adquiere particular relieve. Tan singular experiencia periodística fue posible gracias al Embajador de la República Argentina en el Uruguay, Dr. Adolfo Lanús, y al Agregado Naval, capitán de fragata Carlos A. Musiz Blancá, quien llegó en sus gestiones hasta el Jefe de Operaciones Navales, contraalmirante Isaac Rojas. Nuestra tarea durante la campaña se tornó especialmente fácil y placentera en virtud de la colaboración del comandante del "Bahía Aguirre", capitán de fragata Luis Fernández, el segundo comandante, capitán de corbeta Alfredo E. Iglesias, el Jefe de Operaciones, capitán de fragata Julián Manzoni, el Jefe de Operaciones de Tierra, capitán de fragata Carlos Jaime, y demás oficiales, de la plana mayor. Al expresar a todos ellos nuestro sincero agradecimiento, les ofrecemos estas páginas, que son el testimonio de nuestra admiración por un trabajo bien hecho. ©

HUGO ROCHA



Un pequeño témpano que se ha acercado hasta los hélices del "Bahía Aguirre", es apartado con ayuda de una lancha.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.3

Almacén y casa de emergencia en Melchior.

cómo se vive en ANTARTIDA

casas cómodas, buena comida, mucho trabajo y sentido del humor ayudan a pasar el invierno

LO que asombra al observar la vida de las pequeñas comunidades humanas que residen en Antártida, es la normalidad de esa vida. Casas confortables, buena comida, biblioteca, radio, tocadiscos, atención médica: he ahí los elementos usuales con que cuentan las dotaciones de las bases navales y militares que mantiene la Argentina en el continente helado. Así como se suele exagerar la dureza de las condiciones de vida imperantes en Antártida, sería fácil detener nuestra atención sobre las comodidades arriba señaladas para dar una impresión, igualmente falsa, de que todo allí es muy fácil. Procuraremos hacer justicia a la realidad, mediante una descripción objetiva de cómo se vive y se trabaja en Antártida.

El mayor Alberto Giovannini, jefe de la base militar Esperanza, situada sobre el continente.

La llegada de los barcos del GNA es el gran acontecimiento del año en todas las bases.

JOVENES SIN APENDICE

Antártida no es lugar para ancianos, mujeres o niños. Solamente se encuentran allí hombres jóvenes y fuertes, sanos de cuerpo y espíritu, que han ido como voluntarios a realizar una tarea definida. La gran mayoría de ellos cuenta entre 25 y 30 años de edad, aunque entre los técnicos civiles (médicos, científicos) suele superarse ese límite. Las dotaciones más numerosas no pasan de 20 hombres; la cifra más común oscila alrededor de diez. El problema de la convivencia de un grupo tan reducido durante todo un año, con largos períodos en que todos deben permanecer dentro de sus casas, en la noche invernal de mayo a julio, debe ser, sin duda, muy serio. Es evidente que sólo con buena voluntad, tolerancia y humor ha de ser posible superar las irritaciones inevitables de la proximidad forzosa, de la casi total ausencia de intimidad.

Pero hay otro remedio, reputado infalible por todos los hombres que conocimos en Antártida: el trabajo. "Si falta, hay que inventarlo", nos dijo el jefe de una base. Desde luego, cada miembro de las dotaciones tiene una tarea específica: observaciones meteorológicas, mantenimiento de máquinas y motores, relevamientos topográficos, estudios geológicos, glaciológicos y biológicos, transmisión y recepción de mensajes radiotelemicos, etc. Y quedan aún las tareas domésticas: la cocina, la limpieza, la alimentación de los perros, la obtención de agua mediante el calentamiento de trozos de hielo. Generalmente, los miembros de la dotación se turnan en estas tareas.

Cada dotación cuenta con un médico, el cual, sin embargo, tiene poco que hacer. En Antártida no hay microbios y, en consecuencia, es imposible contraer enfermedades infecciosas. Los médicos atienden casi exclusivamente casos de heridas y traumas accidentales. El mayor peligro es el que representa una operación quirúrgica y, aunque las casas están debidamente equipadas, se procura prevenir estas emergencias. Por esa razón, las autoridades militares exigen a los hombres destinados a la Antártida que se hagan extraer el apéndice. La obligación no rige para los civiles; algunos prefieren el riesgo a la operación en frío.

NO IR CONTRA EL HIELO

En esas condiciones, la labor del médico se reduce al aspecto puramente preventivo. También es importante la alimentación; los

VESTALE
Art. 211
Soutien largo con bretelles desmontables, con aro y pieza pespuntada, ideal para realzar el busto.

La Liguria
SU TIENDA DE CATEGORIA DESDE 1876
le ofrece el más extenso surtido de las afamadas marcas
Seductor y Vestale
PARIS

VESTALE
Art. 303
Faja bombacha de lastex de nylon, con refuerzo y ballenas de acero esparrillas.

Oferta especial para aprovecharla por pocos días

Soutien Seductor de nylon con ballenas y bretelles corredizas, en tres tonos blanco, negro y salmón. $ 4,95

Soutien Seductor de nylon con bretelles corredizas. $ 3,95

SEDUCTOR
Art. 67
Soutien de nylon bordado y pespuntado con bretelles extensibles.

VESTALE
Art. 24
Soutien largo con encaje forrado con organza de nylon. Bretelles extensibles. Espalda de elástico.

LA ESPERAMOS EN
La Liguria
SIEMPRE "A SU PASO"
EN CONVENCION
ENTRE MERCEDES Y COLONIA

Cerca de la base argentina en Esperanza, hay una estación inglesa, ocupada por un grupo de civiles.

Ovejas y pingüinos conviven en la base chilena de Puerto Paraíso; también hay vacas y gallinas, para alimento del personal.

médicos supervisan la dieta del personal y recomiendan un elevado porcentaje de grasas, así como un contenido adecuado de vitaminas y minerales.

En Antártida no hay lugar para ociosos: cada hombre es necesario en cada una de las bases; todos tienen su función específica y trabajan en equipo. Tampoco hay lugar para los temerarios: la prudencia es la norma universal. "Aquí hay que tomar precauciones hasta que parezca ridículo", escribió el almirante Byrd, "y después, tomar más precauciones".

Cuando hay mal tiempo, la prudencia indica no abandonar la casa. Los hombres se quedan dentro de ella mientras soplan las ventiscas y vuela la nieve que enceguece y hace perder el rumbo. Si están en campaña, se refugian en sus carpas o en sus bolsas de dormir e, igual que los perros y los esquimales, dan la espalda al viento hasta que pase. Si el hielo sobre el mar congelado inspira sospechas, no tratan de caminar sobre él; si un puente de nieve sobre una grieta parece poco firme, buscan otro camino. "Ir con el hielo, y no contra el hielo", es la regla de oro para la supervivencia.

ES FACIL ADAPTARSE

El frío no constituye un problema demasiado grave. Las décadas de experiencia acumuladas por sucesivos exploradores y residentes invernales, han permitido descubrir cuales son las mejores combinaciones de lana, nylon y piel, para defender el cuerpo humano contra temperaturas que llegan hasta los 60 grados bajo cero en invierno. En la base General Belgrano, por ej., la mínima del invierno pasado fue de -56° y la media, de -30°; para el verano, la máxima fue de -2° y la media, -15°. Sin embargo, un médico de Córdoba, acostumbrado a temperaturas semitropicales, no tuvo ninguna dificultad de adaptación. "Basta con abrigarse y comer bien", nos dijo.

Se preguntará, talvez, el lector: ¿a qué va la gente a la Antártida, después de todo? Formulamos la misma pregunta a muchos miembros de las dotaciones y obtuvimos respuestas diferentes. Un joven teniente, soltero, de 26 años, iba en busca de la aventura, de la experiencia que sólo se tiene una vez en la vida; sentía que sería importante para la formación de su carácter. Un médico casado, con dos hijos, sólo contaba que le atraía la idea del ahorro que podía realizar durante un año en un lugar donde es imposible gastar dinero. Un meteorólogo de 45 años, veterano de 17 años en Antártida, no supo decir nada más que una cosa: que amaba a la Antártida, que se sentía a gusto allí.

Y, después de todo, ¿por qué no? En Antártida hay paz, hay silencio, hay orden. La vida y el trabajo se ajustan al ritmo y a los imperativos elementales de la naturaleza, en un mundo virgen, no hollado por la codicia humana. Antártida es todavía un edén donde la poca vida que toleran su clima y su terreno, se manifiesta con pureza, con inocencia, con belleza. Desde el ruido y la furia de la metrópoli montevideana, evocamos a Antártida con un dejo de nostalgia. ©

En Decepción se preparan pronósticos meteorológicos que son muy valiosos para la navegación antártica.

La casa del Destacamento Melchior es una de las más cómodas de Antártida; su jefe, teniente Luis O. Ventimiglia recibe la visita cordial del S. F.

Un grupo de voluntarios colabora en la tarea de construcción de una baliza en la isla Decepción.

El popular dibujante Lino Palacio decoró durante el viaje el bar del "Bahía Aguirre" con una típica aventura de su conocido personaje Avivato.

El teniente Ventimiglia obsequia al director del SF un banderín recordatorio de su visita al destacamento naval más antiguo de Antártida.

Juan Angel Cotta, artista invitado por la Marina durante la reciente campaña, también dejó un grato recuerdo en el bar del "Bahía Aguirre"

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.5

hombres de ANTARTIDA

Militares y civiles de varias nacionalidades viven y trabajan en perfecta armonía

Capitán de corbeta Oscar Montes, jefe del Destamento Naval Decepción. Está en su puesto desde noviembre.

HOMBRES de muchas clases van a Antártida: militares, marinos, científicos, funcionarios administrativos, cocineros, mecánicos, médicos, fotógrafos, técnicos de toda especie. Pero de todos ellos puede afirmarse una misma cosa: han ido por su propia voluntad. Las condiciones de vida y trabajo en aquella región son tales que ninguna autoridad civil o militar está dispuesta a arriesgar la eficiencia de las tareas o la seguridad de sus personales, enviando a nadie en forma compulsiva. En realidad, se produce el fenómeno contrario: la cantidad de voluntarios que se presentan para las diversas misiones antárticas es tan grande que los servicios respectivos pueden, generalmente, elegir muy cuidadosamente a sus candidatos.

La población permanente de Antártida, tanto en el sector argentino como en los que ocupan las demás naciones, no pasa de unos pocos centenares de hombres, aunque en la actualidad, con motivo del Año Geofísico Internacional, se han registrado aumentos considerables.

◆ LOS VISITANTES DEL VERANO

La población aumenta durante el verano, que es la época de las expediciones al Sur. Es entonces cuando llegan los buques con los abastecimientos para todo el año siguiente y con los personales de relevo. En esa época, llegan también hidroaviones, con correspondencia y algunas encomiendas urgentes. Los visitantes son recibidos gozosamente en las bases de la Marina y el Ejército; los compañeros relevados se embarcan de vuelta a sus hogares; los que regresan a pasar otro año instruyen a los recién llegados y todos disfrutan las satisfacciones de una experiencia y un paisaje nuevos.

Una vez que se van los barcos, pasa el verano y el mar se sublevará, comienza la parte seria de la vida antártica. Allí se prueban los temples de los hombres, obligados a vivir casi siempre aislados en pequeños grupos (las mayores dotaciones tienen 20 miembros) enteramente librados a sus propios recursos y habilidades. Además de dominar a fondo cada una de sus especialidades individuales, los hombres de la Antártida se ven obligados por las circunstancias a aprender muchas cosas: cocinar, cazar focas, alimentar a los perros,

Dr. Otto Schneider, director del departamento científico del Instituto Antártico Argentino. Nació en Alemania, reside en Argentina desde 1939; se graduó en 1935 en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Berlín con una tesis sobre "Influencias solares en la variación lunar del geomagnetismo". Participó en congresos preparatorios del Año Geofísico Internacional en Bruselas (1955) y Río de Janeiro (1956); instaló en la base General Belgrano una cámara que hará el registro cinematográfico de las auroras australes durante este invierno.

Teniente Néstor Oscar Baricco, de 25 años, técnico en sondajes ionosféricos. Pasó 14 meses en la base militar Belgrano, a 78º de latitud Sur.

Pablo Hugo Basso, meteorólogo. Tiene 45 años y va a pasar su tercer invierno en el Destacamento Naval Almirante Brown. En 1940 estuvo en el Observatorio de las Orcadas.

Personal que viajó a bordo del "Bahía Aguirre" con destino a la base San Martín; casi todos sus miembros pertenecen al Ejército, pero se incluyen, también, representantes de la Marina y la Fuerza Aérea y civiles.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.6

Miembros del grupo comandado por el mayor Lassiter: el capitán David Redwick y los técnicos civiles William Nolb, fotógrafo; Dalton Webb, ingeniero electrónico y William Chapman, fotógrafo.

Mayor James Lassiter, norteamericano, de 38 años. Famoso aviador, explorador del Artico, de los Himalayas y Antártida. Jefe de un grupo de diez hombres que fue a Antártida a probar un aparato electrónico para localizar aviones en vuelo. Por desperfectos en uno de sus aviones, fue evacuado con sus hombres por el compañeros "San Martín", cerca de la base Belgrano.

manejar los trineos, colaborar con sus compañeros, en fin, en las más variadas labores.

◆ EJEMPLO DE BUENA VECINDAD

La cooperación y la buena voluntad mutuas son la norma de la convivencia en Antártida. Es indudable que las condiciones del medio así lo imponen, y que la norma rige tanto para los integrantes de cada una de las bases, como para las bases entre sí. Debido a la topografía del continente y las islas (y quizá, a rivalidades políticas) es frecuente que las bases de distintas nacionalidades se encuentren en estrecha vecindad. Tal es lo que sucede, por ejemplo, en la península Esperanza, donde la base militar argentina está a cosa de un kilómetro de la estación civil inglesa; en la isla Decepción, donde argentinos, ingleses y chilenos ocupan caletas cercanas; en Puerto Paraíso, donde coinciden argentinos, chilenos e ingleses y en otros lugares.

Pero si bien las cancillerías se disputan sus derechos territoriales (el sector argentino es reclamado también por Chile y Gran Bretaña) los hombres que viven en Antártida se sienten unidos por un vínculo especial, por encima de las diferencias de nacionalidad. Los argentinos de Esperanza invitan a sus vecinos ingleses a ver cine y a comer churrasco y son a su vez, invitados a tomar el té; chilenos y argentinos en Puerto Paraíso se visitan frecuentemente, lo mismo que en la isla Decepción. Estas visitas son más fáciles en invierno, cuando el mar está helado y cuando, tal vez, la soledad se hace sentir más.

Los médicos de cada una de las bases están siempre dispuestos para atender a los hombres de las otras y para consultar con sus colegas. Como todos los vecinos del mundo, los habitantes de la Antártida intercambian a menudo préstamos de cosas que necesitan y no faltan las pequeñas operaciones de trueque.

◆ LISTOS PARA EMERGENCIAS

El régimen de contratación varía según las nacionalidades. Los argentinos son invariablemente contratados por el término de un año; los voluntarios que sean aceptados para pasar otro invierno en Antártida, tienen derecho a un mes de vacaciones y la Marina se encarga de llevarlos hasta Buenos Aires. Los ingleses, en cambio, firman por dos años y medio ,sin vacaciones. Los chilenos se ajustan a un régimen similar al argentino.

La Antártida, aunque no ha cambiado físicamente desde los tiempos de los primeros exploradores, ofrece ahora menos riesgos. La perfección de los mapas y cartas hidrográficas y la exactitud de los pronósticos meteorológicos facilitan enormemente las expediciones. La radio y la aviación son auxiliares maravillosas que permiten vencer el peligro mortal del aislamiento y la falta de provisiones. La reciente hazaña cumplida por la Expedición Transantártica del Dr. Vivian Fuchs hubiera sido difícilmente posible sin apoyo aéreo.

Pero a pesar de todas estas ventajas, con las que no pudieron contar los heroicos pioneros de la exploración antártica, los hombres que van a trabajar al continente blanco deben estar siempre prontos para una emergencia. Siempre existe el peligro de las grietas, del mar congelado que se abre de repente, de la excursión de dos o tres días que dura tres o cuatro meses. Los hombres de Antártida deben estar preparados en todo momento para hacer frente a una de estas emergencias. Pasaron, es cierto, los tiempos de Shackleton, Amundsen y Scott, pero siempre habrá en Antártida lugar para el heroísmo. Los hombres de Antártida no pretenden ser héroes, pero deben estar preparados para serlo. ●

Angel Abrogó, jefe de meteorología, y Carlos Castrodesa, jefe de la radiodifusión del Destacamento Naval Teniente Cámara, en la isla Media Luna.

Dr. Elmo Cacciavillani, de 35 años, casado, médico de Esperanza; también dentista, veterinario y panadero ad-hoc; veterano del invierno pasado.

Carlos Osvaldo Schauer, geólogo y profesor de la Universidad Nacional de Sur; Néstor Horacio Fourcade, geólogo y meteorólogo. Ambas participaron en la campaña de verano del Instituto Antártico Argentino, en la isla 25 de Mayo.

Teniente Juan Carlos Carosella, de 25 años, primer hombre-rana que zambulló en aguas antárticas.

Mike Neuhal, norteamericano, 24 años, biólogo del Instituto Oceanográfico Scripps, de California; estudió fauna y flora marinas en Antártida.

Dr. Manuel Sánchez de 27 años, casado, médico del Destacamento Naval Melchior; se hizo cargo de su puesto en febrero.

Dr. Juan Pablo Di Leos, de 33 años, casado, geólogo, jefe del grupo glaciológico del Instituto Antártico Argentino en Esperanza; cumple su tercera campaña invernal.

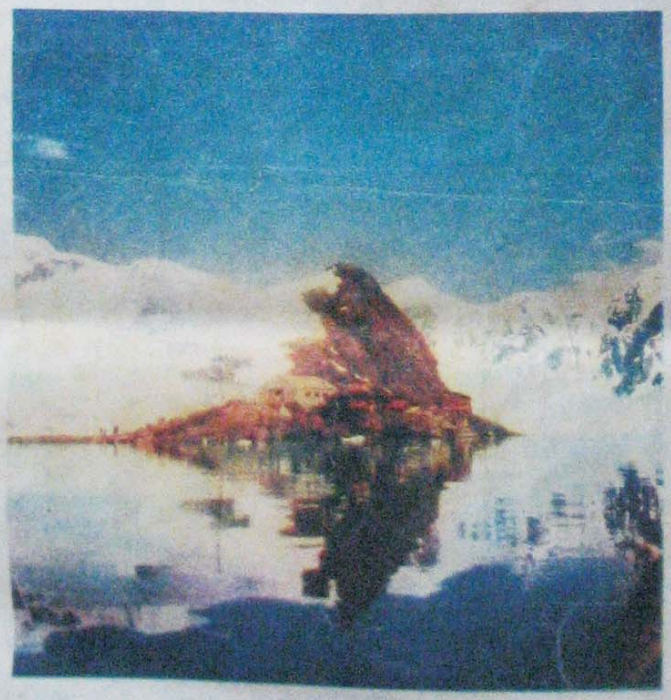
Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.7

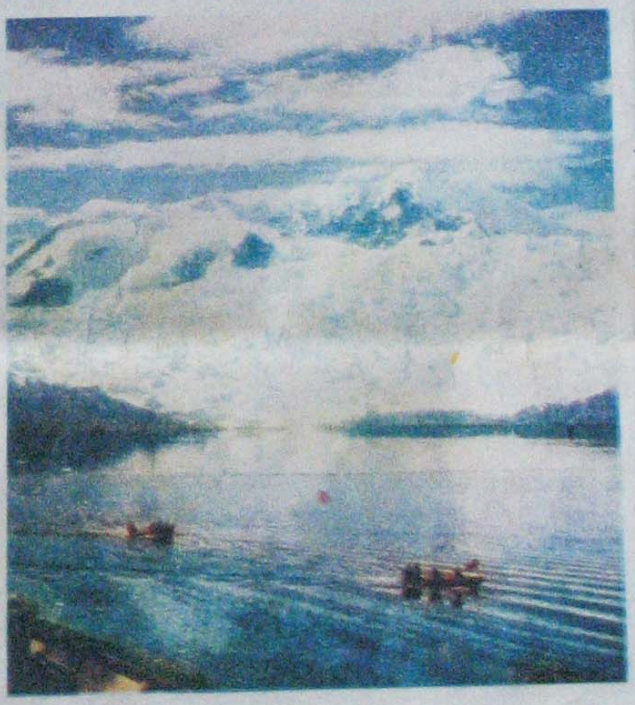
UN

Tripulantes y pasajero alistan para iniciar un vuelo en helicóptero desde el rompehielos.

El atardecer, en Puerto Paraíso, llega a las 22 horas durante el verano y el crepúsculo dura hasta las 24

La casa del Destacamento Naval Almirante Brown, en Puerto Paraíso, ocupa un bello lugar.





Un glaciar fluye hacia mar como un torrente petrificado, cerca de Almirante Brown.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy

PAISAJE ELEMENTAL

La entrada a la bahía de la isla Decepción es peligrosa. He aquí una de sus víctimas

ANTARTIDA invita al lugar común: el continente helado, el continente blanco, el continente muerto, son designaciones igualmente acertadas, igualmente erróneas. Porque ninguna de ellas dice toda la verdad, ni la puede decir ninguna frase de circunstancias. Antártida, al fin y al cabo, es todo un señor continente, de 14 millones de kilómetros cuadrados, casi tan extenso como Sud América, con cadenas de montañas, planicies, mesetas, mares interiores y archipiélagos. En virtud de hallarse casi totalmente inscripto dentro del Círculo Polar Antártico, presenta características únicas: carece de tierra, y por lo tanto de vegetación; su suelo rocoso, se halla cubierto por un casquete de hielos eternos que rebasa los límites del continente y se extiende en vastas plataformas sobre el mar.

LA VIDA SE REFUGIA EN EL AGUA

La ausencia de tierra y la presencia del hielo, impiden, desde luego, la existencia de vida vegetal, con la excepción de algunos raros líquenes, musgos y pastos. A su vez, la falta de plantas imposibilita la vida animal, que, por contraste, abunda en la fosa marina del Artico. La vida, pues, rechazada por la tierra, se ve obligada a refugiarse en el agua. Allí, sí, prolifera.

Las aguas antárticas, demasiado frías para sustentar los cardúmenes de peces que caracterizan los mares árticos, son, sin embargo, muy ricas en el conjunto de plantas y animales microscópicos que constituyen el plankton. Estos últimos, a su vez, nutren a inmensas colonias de una especie de pequeño camarón, llamado krill, el cual sirve de alimento universal para las especies superiores: focas, pingüinos, aves marinas, ballenas. Sobre todo, ballenas.

La historia de la Antártida es, en cierto modo, la historia de la caza de la ballena. Balleneros fueron los primeros descubridores de tierras antárticas, en el siglo XVII. Balleneros fueron algunos de sus exploradores y colonos, como, por ejemplo, los noruegos que se establecieron con sus familias en la isla Decepción, a principios de este siglo.

La tierra firme sólo sirve como lugar de descanso, bueno para construir nidos y criar pichones, como hacen los pingüinos y las aves marinas. También las focas, los leopardos y los elefantes marinos, usan las rocas como lugar de descanso y como "nursery"; pero todos ellos viven en el mar y del mar.

EL TIEMPO INFINITO DE LOS GLACIARES

No siempre Antártida fue así: hay fósiles, tenues fantasmas de helechos cristalizados en las rocas, que prueban la existencia de vegetación, hace millones de años. ¿Por qué cambió el clima? Talvez, se supone, porque cambió el eje de rotación de la tierra o porque todo el continente se "corrió" sobre la corteza del planeta, como si fuera la floja piel de un perro. Y es posible que, después de otros millones de años, retornen el calor, el suelo fértil y la vegetación, como se sospecha, es verdad que los hielos retroceden lentamente.

De todos modos, estos procesos se operan en plazos de tiempo extraordinarios. El paisaje antártico es sólo una combinación, en variadas proporciones, de cuatro elementos únicos: el hielo y la roca, el mar y el cielo. El hielo se forma por transformación de la nieve que cae sin pausa sobre la roca, o por congelación del agua marina. Es el elemento más visible en cualquier parte que se visite.

Se extiende sobre el mar, ya sea en forma de bandejones que son hendidos limpiamente por la proa del rompehielos, o de "pack" consolidado que el buque debe embestir con todas sus fuerzas para abrirse paso. Cubre el suelo, en capas de espesor variable, que en algunos lugares del continente se eleva a superior a los 1.000 metros. Se yergue sobre la superficie del agua o del pack, en forma de barreras, en las costas del mar de Wedell y el mar de Ross. Y, finalmente, forma los glaciares, ríos sólidos que fluyen desde lo alto de las montañas, en un tiempo infinito, hacia el mar, al cual arrojan, en verano, enormes trozos de hielo llamados témpanos.

La roca, de origen volcánico en la isla Decepción; sedimentaria en la Península Antártica, presenta menos variedad. Su aspereza sólo se atenúa bajo la caricia del musgo en algunos lugares privilegiados, como Puerto Paraíso. El cielo, en cambio, es el más hermoso del mundo. En los días apacibles, el aire, libre de polvo, permite una visibilidad casi ilimitada; los atardeceres asumen colores insólitos, y en las noches, la luna y las estrellas esplenden como en ninguna otra latitud. El invierno, que ahuyenta al sol durante cuatro meses, ofrece como compensación el espectáculo de las auroras australes, quienes las han visto las describen como mágicas luces de colores, manejadas por un titánico escenógrafo, sobre un escenario tan grande como el mundo.

HIELO Y ROCA, MAR Y CIELO EN UN MUNDO NO HECHO PARA EL HOMBRE

Un pingüino papúa sale a defender su nido contra la amenaza de un extraño

Ruinas de una factoría noruega que existió en Decepción antes de la guerra; fue bombardeada por la Marina Británica, para evitar su posible ocupación por los nazis

los conquistadores de la NIEVE

El lobo ancestral se insinúa en la figura de este perro antártico.

El repórter gráfico del S.F., Antonio Caruso, adoptó a este cachorro de tres meses.

LA fauna antártica es indiferente al hombre y — salvo las ballenas y algunas especies comestibles — casi totalmente inútil. Después del trágico fracaso de los poneys de Shetland, importados por Scott, quedó definitivamente probado que el perro es el auxiliar imprescindible para el hombre en Antártida, como lo es en el Artico. Hoy en día, se ha difundido el uso de vehículos especialmente adaptados para el transporte sobre hielo (trineos motorizados, Snocats y Weasels) pero aún así, los perros siguen siendo insustituibles.

LOS PERROS SIGUEN SIENDO AUXILIARES INSUSTITUIBLES

Con un kilo de carne de foca o de pemmican por día y unos trozos de nieve, un buen perro se mantiene en perfecta salud; las raciones aumentan cuando salen en campaña. Los teams de perros transportan carga a razón de unos 35 kilos por animal. Obedecen ciegamente al amo y son increíblemente mansos, con amigos, igual que con extraños. Pero entre ellos, viven en guerra perpetua por la jefatura del team. Las peleas son a muerte, sin distinción de sexo ni de edad; por eso, madres y cachorros deben ser aislados en jaulas de metal.

Las bases situadas sobre el continente tienen siempre varias docenas de perros, los que se mantienen atados a las colleras, a distancia suficiente para que no puedan pelear. Aun cuando no se les necesite para tirar de los trineos, siempre hay algún perro en las casas antárticas, como mascota. Los hombres les tienen inmenso cariño. Y con razón: "Cuando estamos en campaña", nos dijo uno, "nuestras vidas dependen de ellos". ◆

En campaña, los teams de perros son motores de funcionamiento seguro.

Tan diferente*...

con un conjunto WARNER'S

El gracioso soutien en fresco popelín con la copa forrada en suave espuma de latex y la primorosa faja calzón de encaje con frente lastex, dibujan una silueta un poquitín audaz pero discreta...

UNICAMENTE LAS MEJORES CASAS DEL RAMO TIENEN PRENDAS

WARNER'S

FAMOSAS EN TODO EL MUNDO

Corpiños Vejas Modeladores

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.10

Un pingüino Papúa deposita una piedra en el nido mientras la hembra empolla.

los dueños de ANTARTIDA

LOS PINGUINOS SE NUTREN DEL MAR Y CRIAN A SUS PICHONES EN TIERRA

LOS pingüinos son la forma de vida más típica de Antártida. Estos "pájaros bobos", incapaces de volar, han descubierto los secretos de la adaptación al clima y las condiciones de vida en Antártida y se las arreglan para sacar el mejor partido posible de ellas. Viven del mar, nutriéndose del pequeño camarón llamado krill que abunda en aquellas aguas. Utilizan el suelo rocoso de Antártida únicamente como sostén para sus nidos y refugio temporario para sus pichones, durante el verano. Cuando los pequeños, que crecen rápidamente, ya han emplumado y aprendido a nadar, las grandes colonias de pingüinos emigran hacia el Norte, para establecerse durante el invierno al borde del "pack", donde podrán seguir alimentándose.

Hay cinco clases de pingüinos en Antártida: Emperadores, de más de un metro de alto, que viven en el continente, debajo del Círculo Polar; Reales, que son algo más pequeños y lucen graciosas líneas y colores; Papúas o Pico Rojo, de 75 cms. de altura, muy belicosos y gritones; Antárticos o "de barbijo", caracterizados por la cinta de plumas negras que les rodea el cuello y Adelia, los más comunes y ubicuos, de unos 50 cms. de altura y plumaje blanco y negro. Los dos primeros son muy raros; los otros, en cambio, proliferan en los lugares no cubiertos por la nieve, en las costas del continente y las islas. A ellos se aplican las observaciones que siguen.

Ponen dos huevos por temporada y los empollan en nidos construídos con guijarros, que los machos acarrean pacientemente y se roban unos a otros. Los guijarros, muy importantes en la vida de los pingüinos, constituyen también un símbolo amoroso. Durante la época del cortejo, el macho en busca de compañera se declara dejando caer una piedrita delante de una hembra; si ella la recoge, es señal de que acepta la proposición. De inmediato la pareja se dedica a construir el nido.

Los pichones, grandes y feos, recubiertos con un plumón grisáceo, permanecen en la pingüinera a cargo de unos pocos adultos, mientras los padres van a pescar. Cuando vuelven, con el buche lleno, alimentan a los pequeños por regurgitación; el alimento ya viene a medio digerir.

Hacia el fin de verano, empiezan las lecciones de natación. Las madres llevan a los pequeños al borde del agua y efectúan demostraciones delante de ellos. Finalmente, los pichones deciden arrojarse al agua por cuenta propia; el instinto hace lo demás.

De movimientos torpes y cómicos en tierra, los pingüinos son veloces como flechas en el agua. Su resistencia es asombrosa: hay testimonios de que pueden cruzar a nado el Pasaje Drake, que tiene unos 1.000 kilómetros de ancho. Pero no abandonan la Antártida: ya deben saber que son sus verdaderos dueños.

La madre Papúa rechaza airada a un intruso, en defensa de sus pichones.

Los pichones de pingüinos son unas tristes bolas de hambre y desamparo.

De regreso a la roquería, los pingüinos zambullen y retozan en el mar helado.

Los pingüinos antárticos o de barbijo son pacíficos y prefieren los lugares altos.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy

Una suave y mullida alfombra de musgo aparece sobre la estéril roca, durante el verano.

LA PAMPA DE GRANITO

encontramos un jardín sin flores, parecido a esos jardines de líquenes y musgos que cultivan los japoneses. Sólo que aquí la elección de especies no la dictaban consideraciones estéticas, sino que era el resultado de una durísima selección natural.

Esas plantitas antárticas, ninguna de las cuales se eleva a más de cinco centímetros hacia el sol, y cuyos primeros gérmenes llegaron tal vez traídos por el viento y las aves marinas, a través de millares de kilómetros sobre el océano, carecen de un suelo donde echar raíces. Se nutren del aire, de la roca, de sí mismas. Todos los inviernos, la nieve y el hielo las cubren, pero cuando llega nuevamente el verano, las plantitas renacen y se alimentan de los restos de la generación anterior.

Hongos, algas, líquenes, musgos y gramíneas forman la escala ascendente de la vida vegetal antártica. No hay nada más y esas pocas plantas son bien escasas. Apenas si se las ve en forma de pequeñas manchas verdes, dulcificando la aspereza de la roca estéril, en lugares nombrados, en honor de ellas, Puerto Paraíso, Cabo Primavera, Caleta Gloria. Pero quienes viven en Antártida y aún los visitantes ocasionales, no pueden menos que maravillarse ante la pujanza de la vida que, como en la parábola de Rodó, "La pampa de granito", logra afirmarse en un medio tan inhóspito. Y son muchas las pesadas botas que, al llegar a un pradito de Deschampia o una alfombra de aterciopelado Politrichum tendida sobre las rocas, se apartan respetuosamente, cariñosamente.

ALGUNAS PEQUEÑAS PLANTAS VENCEN A LA ROCA Y EL HIELO

PUERTO Paraíso es una profunda y angosta hendidura que se abre hacia el Sureste, sobre la ribera continental del estrecho de Gerlache, que separa al Archipiélago Palmer de la Península Antártica. Las altas montañas circundantes protegen a esta región de los huracanes que azotan todo el territorio antártico. Y es por eso, quizá, que en Puerto Paraíso, a 65º de latitud Sur, casi sobre el Círculo Polar Antártico, se produce el milagro de la vida vegetal, prácticamente la única que existe en el continente helado.

Aquí, en un día de sol y sin viento, que nos recordaba a los del otoño uruguayo,

Flora antártica: hongos (Agaricus Antarticus) musgos (Politrichum) plantas gramíneas (Deschampia Ant.) y líquenes (Usnea). El musgo y el pasto alcanzan hasta 5 cms de altura

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo

digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.12

Píldoras de vitaminas, jugo de pomelo y un buen bife... Así da gusto comer!

EN ANTARTIDA SE COME BIEN

LA buena comida es tan esencial como la ropa de abrigo para la vida de los hombres q e ocupan las bases antárticas y pasan allí un año o más. Con las facilidades de abastecimiento y conservación de alimentos que se tienen en la actualidad, prácticamente han desaparecido las penurias a que estaban expuestos los primeros exploradores. Hoy en día, en Antártida se come igual o mejor que en cualquier otro lugar del mundo donde se realicen tareas similares.

Naturalmente, se consumen muchos alimentos en lata, pero como se sabe, las técnicas modernas de conservación por este método retiene el sabor y el poder nutritivo de los productos originales. También se consumen grandes cantidades de alimentos congelados y, contrariamente a lo que se suele suponer, las heladeras y cámaras frigoríficas son imprescindibles en Antártida. Porque para conservar alimentos, no basta con que haya mucho frío: tiene que haber constancia de temperatura y humedad, también. En Antártida, estas condiciones varían mucho durante el año y si bien los alimentos no se pudren, se echan a perder por deshidratación y estancamiento.

Los argentinos, tan afectos a la carne como los uruguayos tienen en todas sus bases excelentes cámaras de congelación, donde mantienen las provisiones de carne para todo el año, a 15 grados bajo cero. En invierno, hace menos frío en el frigorífico que afuera. La carne que se envía a las bases antárticas es el "baby beef", tipo exportación, es decir, la mejor que produce Argentina. Lo mismo sucede con todos los demás alimentos.

El médico de la base supervisa los menús y vigila especialmente que estén bien equilibrados, con la debida proporción de carne y verduras, y posean el alto valor en calorías impuesto por el rigor del clima. A pesar de que se ingieren apreciables cantidades de vegetales y frutas frescas (conservadas en frío) se toman medidas de precaución para evitar las deficiencias de vitaminas y minerales. El agua se toma siempre mezclada con jugo de naranja o de pomelo y además, antes de cada comida, se sirven píldoras de minerales y vitaminas, que contienen la ración diaria mínima.

Para los viajes largos, existe un alimento concentrado, a base de carne deshecha y grasa, llamado charqui; añadiéndole agua caliente se prepara una sopa de alto valor nutritivo. Pero el sabor deja mucho que desear y los viajeros siempre añoran la buena comida de las bases.

El mate es un compañero muy apreciado para las horas de descanso en las bases antárticas

Ud. elije el menú y...

Aceite
PALADIN
lo jerarquiza

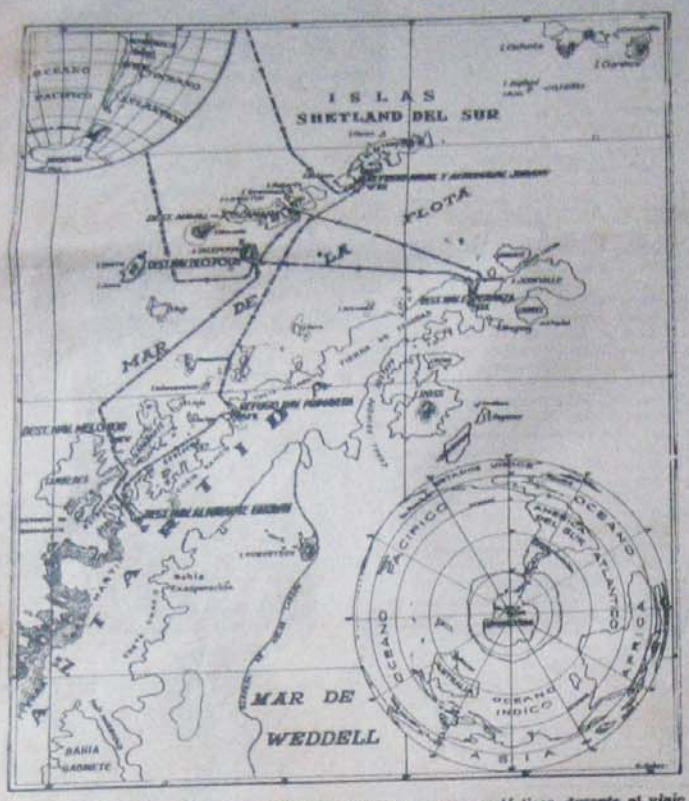
Cuanto más se beben, más gustan

Vinos
FARAUT
Blancos
"Favoritos de los conocedores"

GRAVE SEC
CHABLIS
SAUTERNES
RHIN
Simbolizan desde 1892, la más alta calidad en vinos finos
Vinos
FARAUT
Blancos
Dése el gusto de tenerlos!
Distribuidores: Matías Bonnet S. A. C.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.13

TERRA AUSTRALIS INCOGNITA



Derrotero del transporte "Bahía Aguirre" en aguas antárticas, durante el viaje realizado por los representantes del SF.

AMERICA fue "encontrada" por casualidad; Antártida fue adivinada. Después del descubrimiento del Pasaje Drake, donde el Pacífico y el Atlántico volvían a unirse en completa libertad, al Sur del Cabo de Hornos, los navegantes presintieron la existencia de nuevas tierras, en torno al Polo Sur. Durante los siglos XVI y XVII, las supuestas tierras antárticas ejercieron una extraña fascinación: en los mapas se dejaba un gran espacio en blanco, marcado "Terra australis incognita".

Entre tanto, numerosas islas australes eran descubiertas en forma fortuita por los cazadores de ballenas. Recién en el siglo XVIII comenzaron los viajes de exploración, que continuaron durante el siglo XIX. La conquista del Polo Sur pertenece al siglo XX y la primera travesía terrestre del continente antártico, acaba de realizarse en estos días. Puede decirse que Antártida apenas empieza a ser conocida de modo completo y sistemático.

◆ ESPAÑOLES, INGLESES, FRANCESES

Las expediciones más famosas del siglo XVIII fueron las de la fragata española "León", que descubrió las islas Georgia del Sur; las de los franceses Bouvet, Dufresne y Kerguelen, y la del inglés Cook. Este redescubrió las Georgia del Sur en 1775 y recorrió los mares australes entre los 60 y 70 grados de latitud, sin tocar el continente.

"Nadie irá más lejos que yo", escribió Cook en su diario. "Es un país condenado por la naturaleza a quedar siempre sepultado bajo las nieves y los hielos eternos". El dictamen de Cook, avalado por su prestigio de navegante, desalentó las exploraciones antárticas durante cerca de medio siglo. Sus viajes, sin embargo, fomentaron las cacería de focas en las islas del Sur con el resultado de que la valiosa foca peletera fue prácticamente exterminada.

◆ RUSOS, AMERICANOS, MAS INGLESES

En 1819, el capitán inglés William Smith se apartó mucho de su ruta después de doblar el Cabo de Hornos con rumbo al Este y descubrió las islas Shetland del Sur, a los 60° de latitud. El almirante ruso Bellinghausen, en 1820, descubrió la isla Pedro I y la Tierra de Alejandro I, al sur de las Shetland. El mismo año fue descubierta la Península Antártica, no se sabe si por el americano Nathaniel Palmer o el inglés Edward Branfield.

Los balleneros siguen descubriendo territorios: en 1831, Biscoe descubre la Tierra Victoria y alcanza los 78°10' de latitud. En su marcha al Sur es detenido por la inmensa barrera de hielo, cuyo trayecto sigue a lo largo de centenares de kilómetros, sin encontrar un pasaje. El mar de Ross fue bautizado en honor de este intrépido navegante inglés

◆ PRIMEROS PASOS EN EL CONTINENTE

Las exploraciones se interrumpen durante varias décadas, a medida que el interés mundial se vuelve hacia la región ártica, donde se efectúan grandes descubrimientos. A fines del siglo XIX, en 1897, la expedición belga al mando del conde de Gerlache explora el archipiélago Palmer y la Tierra de Graham; uno de los miembros de la expedición es el joven noruego Roald Amundsen.

De Gerlache es el primer navegante que inverna en Antártida, al quedar aislado por los hielos en el invierno de 1898; fue rescatado en el verano de 1899. El mismo año, el noruego Borchgrevink pasa el invierno, deliberadamente, en el cabo Adar. El verano siguiente explora el mar de Ross y llega hasta los 78°50'. Los resultados de estas exploraciones dan los primeros visos de realidad a la antigua teoría sobre la existencia del continente austral. En 1898, Fricke propone el nombre de Antártida, que es aceptado universalmente.

◆ GRANDES HAZAÑAS DE ESTE SIGLO

El siglo XX estaba destinado a presenciar las mayores hazañas de exploración antártica. En 1903, una expedición inglesa comandada por William Bruce pasa el invierno en las Orcadas, donde construye una pequeña estación meteorológica. Como no poseen segurla ocupanso, la ofrecen al gobierno argentino, el cual la acepta y se hace cargo de ella en 1904. Bruce llegó hasta los 74° de latitud.

En 1903 llegó a Antártida la expedición sueca del Dr. Otto Nordenskjold; su barco, el "Antarctic", se hundió en el "pack" que lo aprisionaba, al Norte del Círculo Polar. Los náufragos fueron rescatados por la fragata "Uruguay", de la Marina de Guerra Argentina, en noviembre de 1904. Fue uno de los grandes acontecimientos de la época.

Casi todas las expediciones del siglo XIX tenían fines comerciales, relacionados con la explotación de las focas y las ballenas; después del fracaso de las cacerías en el Artico. Hasta el día de hoy, los mares antárticos siguen siendo el mayor centro mundial de la caza de ballenas, actividad que está regulada por acuerdos internacionales, para impedir el exterminio de los cetáceos.

Las expediciones de Nordenskjold y Bruce fueron las primeras de índole puramente científica que llegaron a Antártida. Desde entonces el interés científico ha predominado sobre cualquier otro.

◆ SCOTT Y SHACKLETON CERCA DEL POLO

En 1902 - 04, el comandante Scott descubre la Tierra Eduardo VII sobre el mar de Ross; se interna en la altiplanicie helada y llega hasta los 82°17', máxima latitud Sur jamás alcanzada hasta entonces. La expedición alemana de Drygalski llega a las islas Kerguelen, por la misma época, realiza notables trabajos oceanográficos y descubre la Tierra Guillermo II.

En 1904, el francés Jean Charcot penetra en el estrecho de Gerlache e inverna en las islas Palmer. En diciembre sigue viaje y llega hasta la Tierra Alejandro I. Charcot regresa en 1908 - 9, explora el Sur de la Península Antártica y pasa el invierno en la isla Peterman. Vuelve nuevamente en 1910, bordea el "pack" hasta el océano Indico y efectúa nuevos descubrimiento; en este viaje bautiza un islote al sur de la isla Peterman con el nombre de Bazzano, en homenaje al meteorólogo uruguayo que le brindó informes sobre el clima antártico

En 1908, Shackleton se interna en el continente y llega hasta los 88°23'. Determina la posición del polo magnético, que se halla en una meseta helada, en forma de óvalo de unas 100 millas de ancho y 3.700 metros de altura media.

◆ EL TRIUNFO DE ROALD AMUNDSEN

En 1911 Douglas Mawson inicia una intensa labor científica en el continente, que dura tres años. El Tte. Filchner, alemán, intenta atravesar el continente desde el mar de Ross, sin lograrlo. Descubre la Tierra de Luitpold y la bahía de Vahsel. También en 1911 llegó a Antártida una expedición japonesa que no obtuvo resultados apreciables.

En el interin, Peary había llegado al Polo Norte, en 1910. Amundsen, que preparaba una expedición con el mismo objeto, decidió intentar la conquista del Polo Sur. La operación fue admirablemente planeada y realizada. En enero de 1911 llegó a la Gran Barrera del mar de Ross y estableció sobre ella su campamento de invierno. Hasta abril, Amundsen y sus hombres trabajaron llevando provisiones a lo largo de la ruta hasta los 80°. Luego, se quedaron a invernar en su base y en setiembre iniciaron la marcha hacia el Polo. Llegaron el 14 de diciembre de 1911. Fue una de las grandes hazañas del siglo.

◆ GLORIOSOS FRACASOS DE SCOTT Y SHACKLETON

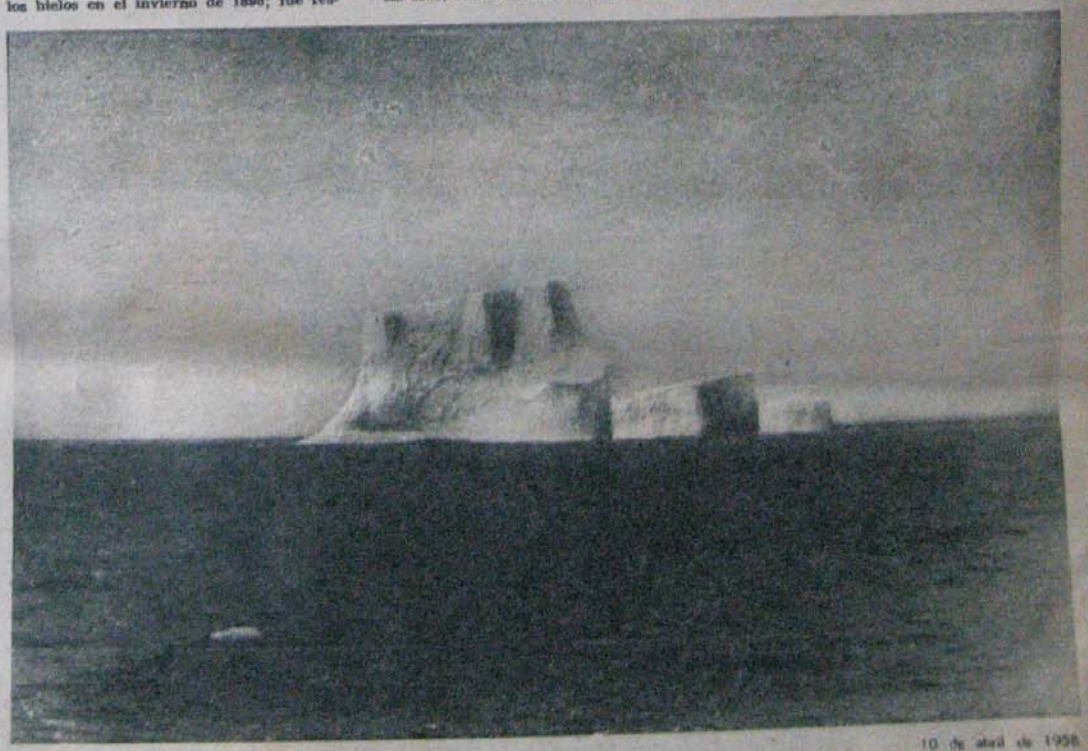
A fines de 1911, el Com. Scott llega a Antártida con ponies de Shetland y tractores, que resultan inútiles poco tiempo después de desembarcar. La expedición fue atrozmente castigada por el mal tiempo y la mala suerte. El 18 de enero, después de terribles penurias, Scott llega al Polo y encuentra las huellas de los perros de Amundsen y la bandera noruega. Scott y sus tres acompañantes, obligados a tirar ellos mismos de su trineo, extenuados por la fatiga y la falta de alimentación, mueren en el camino de regreso.

La adversidad se ensañó también con Shackleton, aunque no llegó a doblegarlo. Este explorador inglés volvió a Antártida en 1914, resuelto a atravesar el continente desde el mar de Weddell al de Ross, para "vengar" al desdichado Scott. Uno de sus barcos no llegó nunca a Antártida; arrastrado por una tormenta, estuvo perdido un año, hasta que regresó a Nueva Zelandia.

El "Endurance", a cuyo bordo viajaba Shackleton, se hundió en octubre de 1915, frente a la Tierra de Graham. Todos los tripulantes se salvaron en tres botes y pasaron 4 meses terribles en el mar, antes de llegar a la isla Paillet. En abril de 1916, pasaron a la extremidad Norte de la isla Elefante.

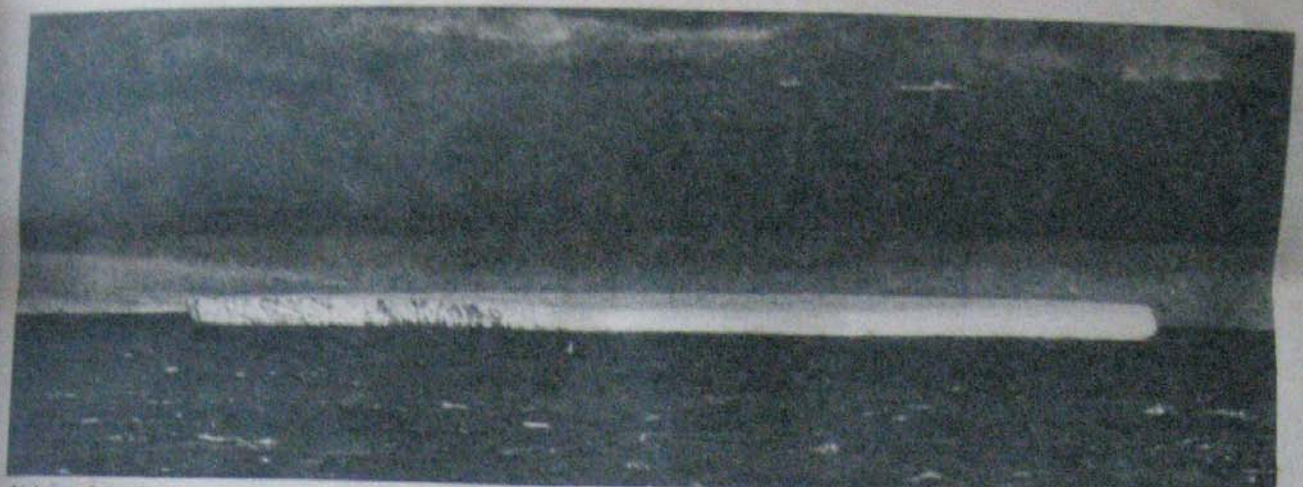
◆ BARCO URUGUAYO AL RESCATE

Escasos de provisiones, sin medios para protegerse del frío, los 22 hombres no podían pasar el invierno en aquel lugar. Shac-



Un témpano antiguo, esculpido por el viento y el mar. Solamente la séptima parte de su masa flota sobre la superficie del agua.

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy
pág.14



Un témpano tabular, típico de los nuevos sondeados; su forma indica que es de origen reciente, nacido por desprendimiento de un glaciar.

kletón y 5 hombres se embarcaron en el único bote en condiciones que les restaba y en 16 días de azarosa navegación llegaron a las Georgia. Allí Shackleton embarcó en un pequeño ballenero, pero no pudo llegar hasta sus camaradas.

Su pedido de socorro fue atendido por el gobierno del Uruguay: el aviso "Instituto de Pesca Nº 1" llegó a Port Stanley el 10 de junio y partió en seguida hacia el Sur. Llegó a avistar la isla Elefante, pero el "pack" infranqueable lo obligó a retroceder. Averiado en su obra muerta y con un mínimo de combustible, tuvo que regresar.

Shackleton se trasladó a Punta Arenas y contrató la goleta lobera "Emma", pero volvió a fracasar. Finalmente, un remolcador chileno, el "Yelcho", atravesó el "pack", llegó a la isla y salvó a los náufragos de la muerte, el 30 de agosto de 1916. Estaban exhaustos y sólo tenían raciones para 4 días.

◆ LA EPOCA DEL AVION Y DE LA RADIO

En 1921, Shackleton organizó su cuarta expedición. Llegó a Grytviken en enero de 1922; allí enfermó y murió. Su cuerpo fue trasladado a Montevideo; pero cuando se le iba a embarcar para Inglaterra, su esposa pidió que fuera sepultado en el Sur. El último de los grandes exploradores de la época heroica reposa en el pequeño cementerio de Grytviken.

A partir de Shackleton, la radio, el avión y los perfeccionamientos técnicos de la navegación abolieron las terribles penalidades antárticas. Las expediciones pudieron realizarse sin grandes riesgos y se obtuvieron notables resultados.

Los primeros en explorar el continente desde el aire fueron los noruegos Christensen y Larsen, en 1927 - 28. En 1929, el australiano Huberi Wilkins sobrevoló la Península Antártica y el norteamericano Richard Byrd fue el primer hombre que sobrevoló el Polo Sur. En 1934, Byrd organizó una gran expedición que realizó extensas exploraciones. En 1935, Lincoln Ellsworth logró finalmente atravesar todo el continente, en 24 horas de vuelo.

DESPUES DE DOS SIGLOS DE EXPLORACIONES EL CONTINENTE BLANCO EMPIEZA A SER CONOCIDO

En 1934 - 37 la expedición inglesa de John Rymill establece la configuración exacta de la Tierra de Graham (Península Antártica) y en 1938 - 39 la expedición alemana de Alfred Ritscher realiza vastos reconocimientos aéreos. También en 1939 el almirante Byrd, al frente de una vasta expedición, efectúa vuelos exploratorios y estudios geológicos.

◆ EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL

Durante la segunda guerra mundial las naciones beligerantes suspendieron las exploraciones, pero a partir de 1946 no solamente las reiniciaron sino que empezaron a establecer bases permanentes. El almirante Byrd volvió en 1946 con 4.000 hombres, 12 grandes buques, 6 aviones, tractores, radar, aparatos perfeccionados de fotografía aérea y la mayor novedad de todas: buques rompehielos. Organizó la base Little América, sobre la Gran Barrera del mar de Ross y recogió datos para el relevamiento definitivo de la costa occidental del continente. A partir de 1947, Argentina y Chile empezaron a instalar bases en el sector que reclaman.

En la actualidad Antártida es objeto de una intensa campaña de estudio y exploración, con motivo del Año Geofísico Internacional. Es de esperar que para 1960, cuando se empiecen a conocer los resultados de estos trabajos científicos, sean develadas algunas de las incógnitas del continente blanco.

◆ UNO DE LOS PULMONES DEL MUNDO

Antártida se halla casi totalmente cubierta de hielo y 3 hombres se embarcaron en el único bote en condiciones que les restaba y en 16 días de azarosa navegación llegaron a las Georgia. Allí Shackleton embarcó en un pequeño ballenero, pero no pudo llegar hasta sus camaradas.

Su pedido de socorro fue atendido por el gobierno del Uruguay: el aviso "Instituto de Pesca Nº 1" llegó a Port Stanley el 10 de junio y partió en seguida hacia el Sur. Llegó a avistar la isla Elefante, pero el "pack" infranqueable lo obligó a retroceder. Averiado en su obra muerta y con un mínimo de combustible, tuvo que regresar.

Shackleton se trasladó a Punta Arenas y contrató la goleta lobera "Emma", pero volvió a fracasar. Finalmente, un remolcador chileno, el "Yelcho", atravesó el "pack", llegó a la isla y salvó a los náufragos de la muerte, el 30 de agosto de 1916. Estaban exhaustos y sólo tenían raciones para 4 días.

◆ LA EPOCA DEL AVION Y DE LA RADIO

En 1921, Shackleton organizó su cuarta expedición. Llegó a Grytviken en enero de 1922; allí enfermó y murió. Su cuerpo fue trasladado a Montevideo; pero cuando se le iba a embarcar para Inglaterra, su esposa pidió que fuera sepultado en el Sur. El último de los grandes exploradores de la época heroica reposa en el pequeño cementerio de Grytviken.

A partir de Shackleton, la radio, el avión y los perfeccionamientos técnicos de la navegación abolieron las terribles penalidades antárticas. Las expediciones pudieron realizarse sin grandes riesgos y se obtuvieron notables resultados.

Los primeros en explorar el continente desde el aire fueron los noruegos Christensen y Larsen, en 1927 - 28. En 1929, el australiano Huberi Wilkins sobrevoló la Península Antártica y el norteamericano Richard Byrd fue el primer hombre que sobrevoló el Polo Sur. En 1934, Byrd organizó una gran expedición que realizó extensas exploraciones. En 1935, Lincoln Ellsworth logró finalmente atravesar todo el continente, en 24 horas de vuelo.

En 1934 - 37 la expedición inglesa de John Rymill establece la configuración exacta de la Tierra de Graham (Península Antártica) y en 1938 - 39 la expedición alemana de Alfred Ritscher realiza vastos reconocimientos aéreos. También en 1939 el almirante Byrd, al frente de una vasta expedición, efectúa vuelos exploratorios y estudios geológicos.

◆ EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL

Durante la segunda guerra mundial las naciones beligerantes suspendieron las exploraciones, pero a partir de 1946 no solamente las reiniciaron sino que empezaron a establecer bases permanentes. El almirante Byrd volvió en 1946 con 4.000 hombres, 12 grandes buques, 6 aviones, tractores, radar, aparatos perfeccionados de fotografía aérea y la mayor novedad de todas: buques rompehielos. Organizó la base Little América, sobre la Gran Barrera del mar de Ross y recogió datos para el relevamiento definitivo de la costa occidental del continente. A partir de 1947, Argentina y Chile empezaron a instalar bases en el sector que reclaman.

En la actualidad Antártida es objeto de una intensa campaña de estudio y exploración, con motivo del Año Geofísico Internacional. Es de esperar que para 1960, cuando se empiecen a conocer los resultados de estos trabajos científicos, sean develadas algunas de las incógnitas del continente blanco.

◆ UNO DE LOS PULMONES DEL MUNDO

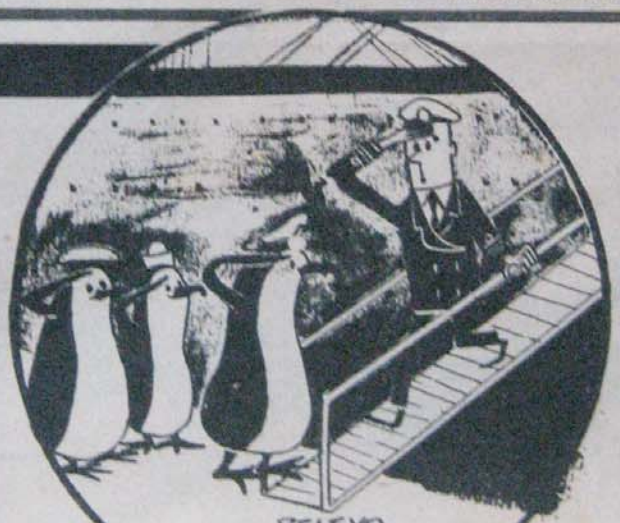
Antártida se halla casi totalmente cubierta de hielo y prendida dentro del Círculo Polar Antártico; tiene una superficie de 14 millones de kms. cuadrados y 3.400 metros de altura media. Está separada por agua de los demás continentes; el Cabo de Hornos se encuentra a 1.170 kms. del Círculo Polar; Africa, a 3.500 kilómetros; Australia a 3.000 kms.

El continente influye sobre el clima mundial, por su aporte de hielo a los mares y por su función como centro de bajas presiones, del cual se desprenden continuamente vientos huracanados. Antártida, según el almirante Byrd, es uno de los "pulmones del mundo". Las corrientes frías que nacen en Antártida y avanzan hacia el Norte también afectan el clima y la vida marina en el Hemisferio Sur.

Es posible que existan minerales bajo la capa de hielos eternos que cubre al continente, pero por ahora parece locura el querer explotarlos. El juicio de Cook sigue en pie, hasta cierto punto.

Antártida empieza a ser conocida. Falta mucho para que pueda ser explotada. ◆

humor antártico



El humor es una de las armas secretas para la conquista de Antártida. A bordo de los buques del G.N.A. y en las bases terrestres, el espíritu de broma contribuye a suavizar las asperezas del trabajo y el medio y a hacer más llevaderas la soledad y la lejanía. Y, sobre todo, facilita la convivencia de grupos reducidos de hombres obligados a compartir durante largos meses las pocas comodidades y alegrías y los muchos trabajos y penurias.

La manifestación más visible — y transmisible — de ese humor reside en "El pingüino chismoso", órgano más o menos oficial del G.N.A., que se edita mediante el mimeógrafo del rompehielos "San Martín" y hace con orgullo el título de "El semanario más austral del mundo". Famosos dibujantes colaboran en sus páginas, pero la mayor parte del material es producido por periodistas antárticos. ◆

Instituto Antártico Uruguayo
Archivo
digitalizado por wfontes@iau.gub.uy

Rebosando frescura
MONTEVIDEO
CERVEZA
Doble Uruguaya
Doble Uruguaya
tradición de gran cerveza desde 1877